

Ciudad Universitaria  
25 de agosto de 2004  
Número 3,741  
ISSN 0190-0716  
http://www.unam.mx/gaceta  
Dirección electrónica (Email):  
dgfelo@cedex.unam.mx

# 50 Gaceta

Aniversario 1954 • 2004 UNAM

ORGANO INFORMATIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

# Medio



No. 1



10 años

# siglo

- Memoria impresa de la vida y riqueza universitarias
- Evolución permanente del medio informativo de la UNAM

## Cincuenta años

Gaceta UNAM llega hoy a su primer medio siglo de vida. Cumple este lunes 50 años de ser el referente obligado sobre el quehacer cotidiano de la Universidad. Y lo hace de la mejor manera: goza del apoyo, de la confianza y, sobre todo, de la credibilidad de una comunidad siempre exigente, sensible y crítica.

Gaceta ha transitado ya un largo trecho del brazo de la Universidad. Ha dejado huella puntual del acontecer universitario durante prácticamente toda la segunda mitad del siglo XX.

La mañana del 23 de agosto de 1954, un austero boletín de ocho páginas circuló por vez primera en los flamantes recintos de Ciudad Universitaria. En la portada, bajo el escudo institucional y de un cabezal

>VIII



20 años



30 años



40 años



Ciudad Universitaria  
 20 de agosto de 2004  
 Número 2,741  
 ISSN 0188-4138  
<http://www.unam.mx/periodicos>  
 Dirección editorial (México):  
 Miguel Domínguez López

# 50 Gaceta

Aniversario 1954 • 2004 UNAM

SERVICIO INFORMATIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

# Memoria y testimonio



# Gaceta UNAM, memoria y testimonio de la UNAM

**M**edio siglo de fecunda labor informativa y difusora, que inician constantes el 23 de agosto de 1954, una mañana veraniega y clara desde el décimo piso de la Torre de Rectoría, gracias a la idea visionaria de un hombre, quien obstinado miraba entonces hacia los volcanes, al horizonte.

Memoria y testimonio de nuestra casa de estudios, *Gaceta UNAM* es hoy “un referente obligado de la comunidad universitaria”. Una publicación bisemanal de impresionante tiraje, pero corto ya para una creciente demanda: cien mil ejemplares, entre lunes y jueves, que vuelan por institutos, centros, facultades, bibliotecas y demás recintos académicos, informando del quehacer cotidiano de los universitarios.

Legado perenne de informar, porque informar—como lo dijo su fundador—es formar. Y la universidad pública y privada, tiene como función fundamental comunicar y hacer común la cultura. Sabias palabras de don Henrique González Casanova, al cumplirse los primeros 40 años de la *Gaceta UNAM*, y que hoy al conmemorarse medio siglo de nuestra publicación son más que vigentes.

Entonces, don Henrique afirmaría, en conferencia magistral: “Nuestra institución es una universidad de cultura en el sentido de que contribuye a desarrollarla de manera deliberada a partir de todas sus profesiones y cuya esencia es la ciencia y el arte”. Para el maestro González Casanova, las funciones de la Universidad, traducidas en la enseñanza, educación y formación de profesionales, técnicos y profesores e investigadores útiles a la sociedad, convergen en la tarea de comunicar.

Don Henrique se refería así al editorial primero de *Gaceta UNAM*, escrito por Jaime García Terrés y publicado el 23 de agosto de 1954, que mencionaba desde entonces: “La comunidad universitaria ha carecido hasta hace poco tiempo de una proximidad efectiva, debido en gran parte a la espe-

VÍCTOR MANUEL JUÁREZ



Fiel testimonio de las actividades universitarias

La fundación de la Gaceta de la Universidad Nacional Autónoma de México constituyó un paso importante para que los universitarios se enteraran directamente por la voz de profesores, investigadores, difusores de la cultura y autoridades de la vida de la institución.

Con anterioridad se sabía muy poco sobre lo que ocurría en una institución que con el tiempo fue aumentando sus actividades y sus unidades de docencia, investigación y difusión de la cultura. Desde la fundación de la Gaceta los universitarios podemos confirmar la riqueza

de nuestra institución y la enorme cantidad de actividades a que se dedica.

La Universidad aparece sobre todo como uno de los centros de la educación media y superior de más alto nivel en el mundo hispánico, con institutos y centros de investigación que en muchos casos alcanzan posiciones de avanzada en sus respectivas especialidades. A las informaciones sobre actividades en aulas, bibliotecas, laboratorios, talleres, campos deportivos, se añaden otras que dan idea del papel sobresaliente que la UNAM desempeña en la difusión de la cultura nacional y universal.

Las ciencias, las humanidades, las técnicas y las artes aparecen directamente vinculadas a las actividades de los universitarios que vivimos y trabajamos en la UNAM.

A lo largo de los años, la Gaceta de la UNAM ha perfeccionado su estilo de información y de interpretación de lo que la Universidad piensa y hace.

Por todo eso nos sumamos con entusiasmo al 50 aniversario de su fundación.

Pablo González Casanova



cialización profesional y a la distancia física que media entre los centros docentes. Los dos factores han producido un cierto desconocimiento de lo que ocurre entre los diversos miembros de la Universidad.

“La circunstancia del apartamiento tiene que resolverse ahora mediante una labor cultural e informativa que se está planeando y realizando por toda la Universidad, sin distinción de sectores, sin las estrecheces del aislamiento.

“Se ha determinado editar una comunicación periódica y oficial, que informe a los distintos núcleos universitarios sobre los acontecimientos de la más diversa índole que interesen a su vida universitaria y que contribuyan simultáneamente, a lograr una mayor comprensión entre todos ellos.

“La *Gaceta de la Universidad* tiene que cumplir con esa misión. A partir de este su primer número dará cuenta de los diversos eventos de índole universitaria que organicen las autoridades generales, así como de las distintas

facultades, escuelas e institutos y las de los estudiantes, a través de sus distintas organizaciones, o bien de aquellas que *motu proprio* organicen maestros y estudiantes con fines de difusión cultural o de cualquier otra índole académica.

“Por otro lado se informará también, con toda oportunidad, de las medidas de orden académico y administrativo que se adopten para la mejor marcha de nuestra casa, para hacerlas llegar oficialmente, al maestro, al funcionario y al empleado, al estudiante y al padre de familia...”

### Continuo crecimiento

Nació *Gaceta UNAM* como boletín de información interna de la Universidad Nacional, con un tiraje de cinco mil ejemplares semanales. Vendrían diversos directores, que junto con sus respectivos directores generales de Información y/o Comunicación Social, fueron innovando, creando para ir a la par de los requerimientos de los universitarios y sus necesidades de informarse, de comunicarse entre ellos y con la sociedad. Su periodicidad ha variado con los años, desde semanal, quincenal, trisemanal, en ocasiones mensual y hoy bisemanal.

Hoy a sus 50 años, en plena mayoría de edad, consolidada por su gran capacidad de penetración y lectoría (estimada en 400 mil lectores semanales), *Gaceta UNAM* cuenta ya con 32 páginas los jueves y 64 los lunes, donde puntualmente se informa de las tareas sustantivas de la Universidad: la educación, la investigación y la cultura.

Mucho se ha hecho desde entonces, más son las tareas por venir para quienes tenemos la enorme responsabilidad de confeccionar la publicación bisemanal,



### Pivote en la evolución de la Universidad

Las universidades precisan de instrumentos para difundir las actividades que realizan tanto hacia la propia comunidad universitaria –académicos, estudiantes, trabajadores– cuanto hacia el entorno en que están inmersas. En efecto, es de suma importancia que cada miembro de la comunidad conozca y se interese en los tópicos específicos que, como temas de estudio o de debate, son tratados por su alma mater más allá de aquéllos en que están directamente involucrados. Este conocimiento les podrá ser de utilidad para aquilatar la importancia de la función específica que cada quien desempeña y como encaja en los grandes cometidos institucionales; así, también será posible enriquecer su labor con elementos inherentes al desarrollo de áreas afines y, en fin, no se pueden subestimar los conflictos que van surgiendo en el seno de la casa de estudios pues

el conocer su naturaleza, en forma objetiva, les coloca en mejor posición para acudir en defensa de la institución a la cual se deben. Sabido es que muchos conflictos pueden superarse cuando las comunidades presionan por su solución invocando, fundamentalmente, los valores universitarios, la trascendencia que tiene el que la Universidad pueda cumplir con sus funciones primordiales y las razones que, en cada caso, asisten.

En la década de los 70, en tiempos en que la UNAM enfrentaba graves desafíos, junto con Daniel Ruiz, a la sazón director de Planeación, escribimos un ensayo en el que destacábamos el vigor institucional que permitió a la institución contender y dar cauce a los graves problemas impuestos por la masificación, consecuencia de una demanda incontenible para la cual no estaba preparado el sistema de educación superior de México, por la explosión de la información del conocimiento y también por reclamos de carácter social y político en los que se pretendía involucrar a las instituciones universitarias. Todo fue posible acomodarlo y preservar la vocación académica de la Universidad en beneficio de la sociedad y del desarrollo del país; los sucesos ulteriores han mostrado la fortaleza institucional para superar problemas urgentes y poder continuar su derrotero.

Pienso que uno de los elementos que ha sido pivote en la evolución ascendente de la Universidad es la difusión oportuna y amplia de las múltiples facetas de la vida universitaria. La *Gaceta* universitaria, que ha tenido esta encomienda, ha crecido acorde con los requerimientos de los tiempos. Su versatilidad inherente a la gran variedad de las actividades universitarias, su oportunidad para las reseñas, su lenguaje breve, claro y directo, en fin, su objetividad, le hacen un vehículo idóneo que la comunidad aprecia y busca. Yo guardo celosamente la colección de los ejemplares que se produjeron en mi gestión pues son fuente de gratas remembranzas.

Guillermo Soberón Acevedo

ante la complejidad y crecimiento de nuestra casa de estudios.

*Gaceta UNAM* es hoy un órgano informativo especializado en actividades universitarias, que recoge la compleja y vasta vida académica, cultural y deportiva generada a cada instante en las aulas, los laboratorios, los teatros, los cines, los espacios abiertos, los campos deportivos y más allá de las fronteras nacionales donde exista un universitario realizando hallazgos científicos en buques de investigación oceanográfica, en observatorios estelares,

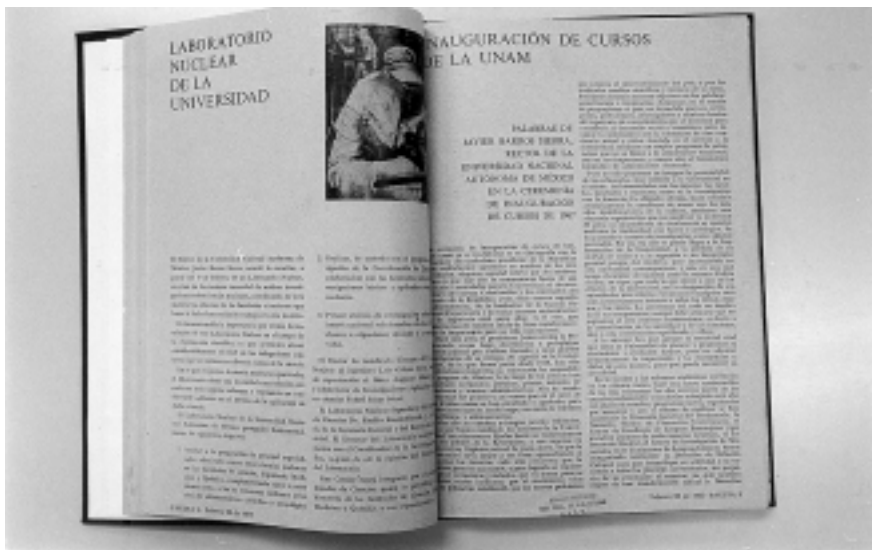
en laboratorios de genética, en excavaciones arqueológicas...

Vasta riqueza cultural y científica que nutren a diario las páginas de *Gaceta UNAM*, pero que también informa sobre las decisiones de gobierno, acuerdos, convocatorias, informes, cambios de directores y más acciones que permiten la reforma constante de nuestras tareas. Da cuenta también de las decisiones de sus órganos de gobierno y cuerpos colegiados.

Un cambiante mundo universitario que ni en sus mejores sueños vislumbró el creador y fundador de la publicación, allá en el verano de 1954, a los pocos días de que el Estado mexicano entregará a la Universidad Nacional Autónoma de México las instalaciones de Ciudad Universitaria.

Hoy el maestro Enrique González Casanova, formador de diversas generaciones de periodistas, comunicadores y comunicólogos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, jefe de prensa de la UNAM, en 1954 y director general de Información, en 1955, entre otras varias tareas, responde al respecto: “No, nunca. Difícil de prever tal trascendencia de *Gaceta UNAM*”.

Un frío cuestionario de por medio, sin la honrosa posibilidad de conversar, cara a cara, con el maestro González Casano-





### Más allá de un órgano de información oficial

Sin duda en una comunidad tan grande como la nuestra sería terrible no contar con un medio de comunicación. Resulta importante que diversos niveles y áreas de nuestra Universidad cuenten con algo que les permita comunicarse entre sí.

La Universidad, como escenario de diversas manifestaciones culturales y científicas, tiene una gran diversidad –conciertos, seminarios, exposiciones, mesas redondas, simposios–, y éstas se pueden conocer entre sí por medio de la Gaceta. Esto resulta importante, pues de otra manera se quedarían confinados en los sitios donde se realizan.

Gaceta, sin duda, refleja la situación educativa del país.

También la social, la política y la económica; quien sabe leer entre líneas podrá identificar las diferencias notables del país de los años 50 y el actual.

Sin duda Gaceta es un referente universitario, en el sentido de que ha dado cuenta del último medio siglo de la vida de la Universidad, y ésta, a su vez, es un reflejo fiel del país. Así vemos que la Universidad que me tocó a mí como rector es diferente de la actual.

Me gusta que la Gaceta no haya caído en la tentación de ser un órgano oficial; es un periódico en el sentido de que informa de las diversas actividades de la comunidad, mediante reportajes, entrevistas y notas. También es un órgano difusor pues da cuenta de la cantidad de eventos académicos por medio de anuncios.

Sin duda Gaceta tiene su futuro asegurado pues va de la mano con el crecimiento natural de la Universidad, incluso se convierte en indispensable, pues ante nuestras grandes dimensiones, nos hace sentirnos unidos.

Octavio Rivero Serrano

va, dada su frágil salud, le es enviado a través de su hija Dolores González Casanova, quien gentil intercede por nosotros y le plantea las preguntas. Nos habla del objetivo inicial:

“El objetivo desde el principio fue el de contar con un medio de comunicación interno de Ciudad Universitaria. La población estudiantil crecía y la variedad de carreras y actividades en la Universidad era cada vez mayor. Considerábamos que era importante que los universitarios estuvieran enterados de lo que sucedía en la Universidad, en otras escuelas y facultades, en los institutos. El objetivo era y es diáfano: difundir los logros de los universitarios, dar a conocer los resultados de las investigaciones.

“Que la población universitaria conociera de las actividades culturales que se realizan dentro de los recintos universitarios, que supiera quienes son los universitarios, cuáles las tareas académicas y administrativas. Las funciones de las autoridades universitarias”.

Da un sí rotundo al planteamiento sobre la consolidación de *Gaceta UNAM* como órgano informativo y difusor de esta casa de estudios, pero coincide con quienes a diario tenemos la grata tarea de informar sobre de ello y deja ver la insuficiencia sobre el tamaño de la publicación para recoger todo el acervo y que hacer diario universitario. “Ha podido recoger una gran parte, hasta convertirse en un referente universitario”.

En su amplia tarea de informar ha estado en la mesa de debates si la *Gace-*

*ta* de la UNAM es un periódico universitario o su órgano oficial, el maestro González Casanova no tiene dudas al respecto: “Cumple ambas tareas”.

A los periodistas y comunicadores que tenemos el placer de elaborar esta publicación nos recomienda: “Escuchen, observen y difundan”. A las nuevas generaciones de periodistas, comunicadores y comunicólogos les exige preocuparse por informar, entendiendo lo que significa realmente la libertad de expresión.



Años atrás, en el 37 aniversario de la publicación, su creador y fundador, don Enrique González Casanova, había dicho: “La *Gaceta* ha sido un semillero de periodistas y ha contribuido a definir un campo nuevo de esta profesión en nuestro país. Se trata de un periodismo universitario, gráfico y literario”.

De amplia trayectoria académica y periodística, fundador no sólo de la *Gaceta*, fue también coordinador de la *Revista de la Universidad* y colaborador de Fernando Benítez en diversos suplementos culturales, entre ellos *Sábado*, del diario que entonces dirigía Manuel Becerra Acosta, *unomásuno*, don Enrique dijo en su oportunidad a Fernando Guzmán, exdirector de esta publicación: “*Gaceta* es un término que se origina en el nombre de una moneda. También, creo, Pasquín se desprende de pasquín, nombre de una estatua italiana, en la cual solían fijarse los libelos. Al órgano informativo de la UNAM le pusimos *Gaceta* un grupo de universitarios: Rubén Bonifaz Nuño (entonces joven abogado y el segundo responsable en el área de información), Pedro Rojas (coordinador de la Colección de Arte de la UNAM), Jaime García Terrés... Exactamente no recuerdo quien: Entonces no era muy común. Se trataba de distinguirla de otras publicaciones. Inclusive del boletín de información interna, pues en la Universidad se editaba uno de Derecho Comparado con más de 300 páginas.

Decía entonces Don H, en agosto de 93:

– Cuando apareció la *Gaceta* no faltó gente mal queriente. Decían que se desperdiciaban muchos recursos de la Universidad y se atentaba contra la libertad de cátedra. Sin embargo, cuando el rector Nabor Carrillo le mostró un ejemplar a don Adolfo Ruiz Cortines, el presidente de la República frotó entre los dedos las hojas de la *Gaceta* y dijo: “¿Cuánto puede costar? Cuando mucho siete centavos”.

Tampoco tenían razón en la cuestión ideológica, porque *Gaceta* era eminentemente informativa, y en sus editoriales siempre se buscó comentar la legislación universitaria y los problemas concretos relacionados con el crecimiento de la Universidad.

Con motivo del 25 aniversario de *Gaceta*, don Enrique mencionó que la publicación busca equilibrar las deficiencias de información de la prensa diaria y la semanaria con respecto a la Universidad. Entonces, como ahora, el maestro González Casanova aseguraba: *Gaceta* se lee, y ejemplificaba: “Antes no se aplicaban encuestas. Pero

teníamos otros indicadores. La *Gaceta* se enviaba por correo a maestros y alumnos de la Universidad. No a todos. Una vez suspendimos el envío a algunos lectores, durante un lapso corto. Tiempo después aparecía algún alumno o maestro que reclamaba por qué no se le continuaba enviando. Otro indicador... A mí me sorprendía que maestros como el filósofo José Gaos llegaría al décimo piso de la Rectoría, donde estaban las oficinas de *Gaceta*, solicitando un ejemplar que no había conseguido, para completar su colección”.

Hoy como entonces, los alumnos y maestros buscan ejemplares de la publicación y la demora en su proceso, fundamentalmente en la impresión, puede convertirse en un error fatal al no llegar a tiempo a sus diversos destinos, tan amplios y distintos como el crecimiento mismo de la Universidad y sus instalaciones foráneas.

Don H, como cariñosamente le dicen sus más cercanos contemporáneos, condiscípulos y alumnos, hizo entonces una



## Vínculo entre los universitarios

*Gaceta UNAM* es importante para la vida de nuestra Universidad, porque guarda sus acontecimientos, es nuestra historia. En ella se consignan las actividades académicas, los logros que tiene la institución y los universitarios en sus tres grandes funciones: la docencia, la investigación y la difusión de la cultura, y también la relación constante de nuestra institución con la sociedad.

En la publicación se encuentran los pequeños y grandes eventos. Además, tiene una función trascendente, ya que es una especie de diario oficial de la UNAM, porque en ella se publican los estatutos y reglamentos del Consejo Universitario y las circulares de carácter general, para que entren en vigor.

Por otra parte, quien desee saber sobre un hecho universitario, y quiera escribir del mismo con objetividad, necesita consultar *Gaceta UNAM*. En mi caso, cuando he escrito sobre algunos eventos universitarios, considerando que la memoria es flaca, recurro a la fuente que considero número uno y esa es *Gaceta*.

Esta publicación también constituye un vínculo entre todos los universitarios, porque nos podemos expresar a través de ella. De acuerdo con mi experiencia en el Instituto de Investigaciones Jurídicas, puedo decir que cada día se lee más *Gaceta UNAM*, hay más interés por ella, es nuestro periódico. Además, tenemos que consultarla porque contiene documentos que afectan la vida de los universitarios, por ejemplo, convocatorias de concursos de oposición.

*Gaceta* también da noticia de los eventos que ocurrirán en la Universidad; entre ellos, los de carácter cultural ocupan un lugar importante. Podemos percatarnos de que en nuestra institución –en estos 50 años de los cuales da fe y constancia *Gaceta UNAM*– gran parte de la cultura mexicana se crea y se recrea en nuestra institución.

Por ello, considero que fue un gran acierto la creación de *Gaceta UNAM* hace 50 años. Qué bueno que lo estamos festejando.

Jorge Carpizo McGregor



ción como algo inminente. González Casanova recordó que en ese tiempo se habían puesto de moda en el orden de la política las llamadas cartas confidenciales, por lo que se pensó en una carta confidencial para mantener informados a los integrantes de la comunidad de los sucesos universitarios más relevantes; de las decisiones de las autoridades administrativas y técnicas –esto es del rector y sus colaboradores– y, por supuesto del Consejo Universitario.

precisa observación, como para disipar dudas:

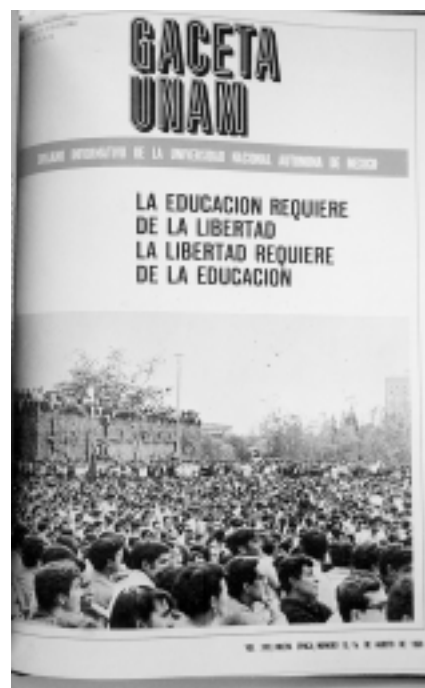
– *Gaceta* es el órgano oficial de información de la Universidad. Conforme a derecho, las autoridades tienen la obligación de informar sobre las tareas sustantivas de la UNAM. La multiplicación de impresos similares es el mejor testimonio de la necesidad que la Universidad tiene de este tipo de publicaciones. La *Gaceta* ha tenido mucho arraigo. Muchas universidades del país y casi todas nuestras facultades tienen publicaciones similares. No quiero decir que haya sido un paradigma. Quiero decir que es una solución, no sólo para la UNAM en su conjunto, sino también para distintas dependencias, incluso para otras univer-

sidades en instituciones de educación superior.

Para el maestro González Casanova, la *Gaceta UNAM* es en buena medida “lo que quienes la fundamos queríamos que llegaría a ser virtualmente: una revista especializada en información universitaria que equilibrara las deficiencias que la prensa diaria, semanal y los propios medios electrónicos tienen en relación con la Universidad”.

### Identidad universitaria

El nacimiento de *Gaceta UNAM* coincide con el traslado a la Ciudad Universitaria, cuando hubo la necesidad de considerar a los problemas de informa-





## Referente obligado de la vida universitaria

Es notable que *Gaceta* se haya mantenido por medio siglo. Si uno da una mirada a los medios en México no hay demasiados que lo hayan hecho; además, *Gaceta* es una publicación que no tiene una finalidad comercial, característica que ha conservado.

A lo largo de 50 años *Gaceta* tiene un carácter académico que resiste la tentación de ser utilizada como una especie de vocero de Rectoría o cosas de este tipo. Es un medio abierto y objetivo en el que se relatan los avances y logros de la institución.

Toda persona que quiera hacer una historia de la Universidad en los últimos 50 años no puede dejar de consultar *Gaceta*, ya que dos veces a la semana informa sobre lo que ocurre en la Universidad, así como los logros, premios, cambios académicos, las nuevas carreras

y sobre todo lo que la Universidad ha hecho en cinco décadas.

Hay que reconocer la idea de don Enrique González Casanova, fundador de *Gaceta UNAM*, por lanzar este medio de comunicación a la comunidad universitaria y cuidarla mucho tiempo a pesar de que él ya no estaba directamente ligado con la publicación.

*Gaceta* ha cambiado de formato un poco; volvemos al formato clásico, han aumentado muchas páginas, por primera vez tiene algunos patrocinios comerciales internos de anuncios de empresas que producen bienes relacionados con las computadoras y diversas actividades que ayudaban a pagar el tamaño mayor del suplemento *Agenda* que también es parte importante de *Gaceta*.

Hay que resaltar que *Gaceta* cambió de tamaños para dar mayor atractivo, empuje y alcance en la Universidad y que no se convirtiera en una simple caja de resonancia de las cosas que hacían en Rectoría o por parte del rector en ese caso. En ese aspecto fuimos cuidadosos, pues en pocas palabras era por un lado mantener la tradición de la *Gaceta* y por otro darle mayor impacto y cobertura, más posibilidades de reflejar lo que una creciente Universidad compleja y diversa estaba haciendo.

Esta publicación ha adquirido la mayoría de edad desde hace muchos años y no con los 50 años. En poco tiempo, la *Gaceta*, por quienes la dirigían y por la institución misma tuvo ya una presencia seria, constante y consistente. Esto es lo que define madurez en un medio.

No cabe la menor duda de que *Gaceta* es un referente universitario, pues es la forma de comunicar a la comunidad informes de las plazas, cambios importantes, así como los aspectos de la vida diaria. De otra manera la gente no se enteraría de muchas de las cosas que pasan en esta institución tan grande, compleja y diversa.

Aquí *Gaceta* desempeña un papel aglutinante. Nosotros hicimos un esfuerzo grande para que pudiera llegar, con la mayor oportunidad posible, a todos los campi y a todas las dependencias fuera del área metropolitana.

Sin duda, *Gaceta* desempeña un importante papel como referente comunitario.

José Sarukhán Kermez

color las hermosas litografías de este artista, lo que llevó a interesar al presidente sobre el estado en que se encontraba la Imprenta Universitaria.

El presidente Ruiz Cortines fue informado someramente por el rector Carrillo y se resolvió que se construyera el edificio con la condición de que no se le pidiera dinero para maquinaria. González Casanova recuerda que hubo gente malqueriente de la *Gaceta UNAM*. Había quienes cuestionaba que costaba mucho dinero su impresión, que se utilizaba en propaganda personal de autoridades universitarias. Lo cual era totalmente incierto, pues su costo era mínimo y se informaba siempre de problemas concretos de la Universidad, relacionados con su Ley Orgánica y su crecimiento.

De entre los colaboradores que estuvieron cerca de González Casanova, el maestro recuerda a Rubén Bonifaz Nuño y el segundo responsable en el área de información, y a Eduardo Lizalde, destacado por su labor intelectual y poética. Sin embargo, los responsables en última instancia eran el propio rector, Nabor Carrillo, y el doctor Del Pozo, con quienes se discutía regularmente el contenido de cada número.

Entonces, en sus primeros años, *Gaceta UNAM* era pequeña; tenía varias secciones fijas, como la información y comentarios que aparecían en primera plana a manera de editorial y una sección llamada calendario, en la que se daba noticia de acontecimientos previstos por la Universidad, como las conferencias y eventos de todo tipo, pues en aquellos

Así, por encargo del doctor Nabor Carrillo, se discutió con el doctor Efrén C. Del Pozo y con otros de sus colaboradores más cercanos, Jaime García Terrés y Horacio Labastida, esta idea inicial de la Carta. González Casanova, en artículo publicado en estas mismas páginas, recuerda que desempeñaba las funciones generales de información en la Universidad: "La oficina de prensa que por acuerdo del propio rector se transformó en la Dirección General de Información. El hacer un instrumento de esta naturaleza competía estrictamente a la entidad administrativa a mi cargo".

En versión del mismo González Casanova tocó a Pedro Rojas dar los pasos iniciales y el primer editorial de *Gaceta* lo escribió García Terrés. "Muy pronto, como es natural, este trabajo concreto se confió estrictamente a la Dirección General de Información y en lo personal a mí". Dadas las instrucciones, los primeros ejemplares de la publicación se hicieron en la Imprenta Universitaria, ubicada en los viejos talleres de Bolivia 17, lo que originó que el presidente Ruiz Cortines modificará acuerdos que había tomado en ese sentido.

El primero de ellos fue el que no se construyera edificio para la imprenta

en CU; el segundo, que, una vez autorizado el edificio, no se comprara nueva maquinaria. Revocó su primer acuerdo el presidente de la República en vista de un libro de Linati que hizo el instituto de Investigaciones Estéticas a iniciativa del doctor Justino Fernández, en el cual se reprodujeron a



días se había comenzado una enorme actividad de difusión.

Se incluían también los documentos oficiales del Consejo Universitario, en particular los acuerdos y reglamentos, y se informaba de algunas actividades específicas, como las que desempeñaba la Bolsa de Trabajo.

Para el maestro González Casanova, en los años recientes, *Gaceta UNAM* se ha fortalecido ostensiblemente en sus propósitos y ha superado limitaciones técnicas y profesionales, con lo que contribuye al desarrollo de lo que se podría llamar un periodismo no solamente universitario, sino científico y técnico.

En su oportunidad, González Casanova se refirió a pláticas con algunos de los redactores y editores de la *Gaceta UNAM*: "Me he encontrado con que tienen una actitud eminentemente creadora respecto de su labor periodística, por lo cual, y dada la necesidad que tenemos de este tipo de periódicos, en un futuro no muy lejano la *Gaceta* será cada vez mejor, más interesante y satisfará más amplia y profundamente las necesidades de información y comunicación de los universitarios.

Hoy, *Gaceta UNAM* es un ente vivo que busca renovarse día con día, al ritmo del resto de la comunidad universitaria. Con reporteros y editores especializados en las diversas tareas académicas, científicas, culturales, humanísticas y deportivas, así como de la administración central.

Jóvenes egresados de nuestras mismas aulas que integran la columna vertebral de la información universita-



obra 50 años más tarde.

Encuestas realizadas por profesionales durante mi rectorado revelaron que *Gaceta UNAM* es el medio impreso más leído y solicitado por los universitarios. La idea inicial de don Enrique no sólo ha sido cumplida a cabalidad en todos y cada uno de los ejemplares publicados durante estos 50 años, sino también ha ido creciendo, madurando, enriqueciéndose hasta llegar a ser ya no sólo un boletín de consumo interno, sino que es consultado por los más variados sectores del país y el extranjero.

*Gaceta UNAM*, durante su medio siglo de existencia, ha sido lectura obligada para muchos de los egresados, pues sus páginas los vinculan de nuevo con su alma mater, fomentando su sentido de pertenencia. Pero el vínculo no sólo es espacial, sino también temporal. *Gaceta UNAM* también fortalece los lazos de unión entre los universitarios de ayer y los de hoy. Muchos universitarios del mañana también la consultan ya con interés.

Como universitario, agradezco profundamente a *Gaceta UNAM*, al maestro Enrique González Casanova, a todos los colaboradores y excolaboradores que han hecho posible confeccionar cada página que da cuenta de la historia de la Universidad, el maravilloso y encomiable esfuerzo que han realizado durante estos 50 años para mantenernos informados de manera profesional, oportuna y veraz.

Mis más sinceras felicitaciones por este quincuagésimo aniversario.

Francisco Barnés de Castro

ria. Con formatos que han ido del tamaño carta, al oficio y al tabloide, con atrevidas propuestas de diseñadores como Sabino Gainza y Luis Almeida para poder ilustrar las hazañas científicas, las épicas humanísticas, los logros deportivos y los eventos culturales.

Sí, la vida universitaria. Rica y variada. Hecho actual que conmueve. Visto en el tiempo como historia. La de ayer, hace 50 años y la de hoy, la del nuevo milenio. La misma. La única. Comprometida con sus Pumas, con sus universitarios. ¡Goya...! por 50 años más de *Gaceta UNAM*...

>

## Cincuenta años

*que rezaba Gaceta de la Universidad, se leía un texto sencillo, pulcro, que daba cuenta de las motivaciones para el surgimiento de aquella publicación.*

*Palabras más, palabras menos, se hablaba de la necesidad de ocupar un espacio –hasta entonces desierto– que integrara a toda una comunidad a través de un medio de información y que diera cuenta de las actividades cotidianas de la Universidad. Al mismo tiempo, el producto debía fungir como el diario oficial universitario, capaz de otorgar validez plena a los documentos ahí publicados.*

*Esas fueron las motivaciones iniciales de un grupo de jóvenes universitarios, como Rubén Bonifaz, Pedro Rojas, Jaime García Terrés y Enrique González Casanova, quienes tuvieron la visión para idear y crear el que hoy es el medio interno de información con mayor penetración con que cuenta la UNAM.*

*La Gaceta es hoy un órgano insustituible en la vida interna de la Universidad. En sus páginas se refleja el trabajo diario*

*de los universitarios. Es espejo de la inteligencia y de la fortaleza que posee esta formidable institución.*

*Gaceta UNAM da testimonio de las actividades sustantivas que se desarrollan en la Universidad: la docencia, la investigación y la difusión de la cultura, además de la extensión y el deporte universitarios.*

*Es, pues, una publicación que miles de universitarios procuran y consultan. Es un medio de los universitarios y para los universitarios. La Gaceta es un órgano oficial; no oficialista. La Gaceta UNAM es voz de los universitarios.*

*Por todo eso, al celebrar su primer medio siglo, se puede afirmar que los tres mil 741 números de Gaceta editados a esta fecha constituyen parte esencial del testimonio impreso sobre la historia reciente de la Universidad Nacional Autónoma de México. Felicidades a quienes los han hecho posibles.*

*"Por mi raza hablará el espíritu"  
Juan Ramón de la Fuente*

# Don H\*

Así, con afecto, para abreviar su largo nombre, en pláticas que evocan su leyenda y sus méritos, casi en susurro, como preludio de un murmullo que se abre paso en el diálogo, se deletrea Don H en oficinas y pasillos de *Gaceta UNAM*.

Don H es Enrique González Casanova, quien en 1993, en el auditorio Efrén C. del Pozo, durante una conferencia magistral sobre comunicación universitaria, ratificaría la paternidad colectiva de *Gaceta*.

Don H suele decir que los primeros pasos los dio el licenciado Pedro Rojas; pero "la idea y realización de *Gaceta* son de Enrique; él siempre lo va a negar, porque le gana la modestia", asegura el maestro, filólogo y poeta Rubén Bonifaz Nuño, jefe de redacción de 1954 a 1955 de *Gaceta*.

A su modestia se suma la generosidad como atinado promotor de talentos y maestro universitario.

Así lo recuerdan escritores y exalumnos: en 1958 Juan José Arreola pasaba apuros económicos. En agosto Daniel Cosío Villegas, al sustituir a Alfonso Reyes, había suspendido las becas de El Colegio de México para sanear sus finanzas. Acudió Don H en ayuda del autor de *Confabulario*. Le adelantó un pago a cuenta de un libro por escribirse. Ya sin dinero y agotado el plazo para entregar el libro, Arreola no lo había escrito: estaba bloqueado. José Emilio Pacheco lo apuró, exigiéndole que se lo dictara. Así nació *Bestiario*.

También le dio trabajo a Augusto Monterroso en la Imprenta Universitaria. Ahí le propuso publicarle un libro de cuentos. *Tito* se angustió por la posibilidad de ser leído más allá de revistas de escasa circulación. El tiempo pasaba y no entregaba el libro. "O me traes el volumen o te corro". No quería que *Tito* se convirtiera en un burócrata. Presionado, recopiló 13 cuentos que tituló *Obras completas (y otros cuentos)*. "Si no hubiera sido por González Casanova, creo que me la hubiera pasado haciendo como que algún día iba a publicar algo", dice en entrevista con César Güemes, de *La Jornada*. La obra fue publicada en 1959 en la serie Cuento de la UNAM y fue señalado como libro de la semana por Alí Chumacero en *México en la Cultura*. *Gaceta*, en Nuevas Publicaciones Universitarias, en diciembre de ese año, reproduciría fragmentos del comentario del poeta.

Gracias a Don H, Vicente Rojo comenzó a trabajar con Jaime García Terrés, en el diseño de las publicaciones de los distintos departamentos de Difusión Cultural, recuerda Rojo, quien también diseñaba escenografías para Teatro en Coapa, de Héctor Azar.

Orgullosas, dos de sus discípulas evocan los años maravillosos. En su artículo "Un arlequín que el tiempo se llevó", publicado en la revista que dirige: *El Sur Profundo* (N° 1, diciembre de 2002, pp 16-17), Virginia Careaga recuerda su primer día de clases con Don H en Ciencias Políticas y Sociales: "Deben leer los periódicos todos los días; escoger las noticias más importantes y recortarlas. De libros, sin embargo, sólo van a leer tres: la *Lógica general* de Elí de Gortari, la *Gramática* de Luis Penagos y *Lectura en Voz Alta*, compilada por Juan José Arreola".

Convencida, agrega: "Quizá don Enrique ni lo recuerde, Arreola jamás lo sabrá" que (uno por recomendarlo y el otro por compilarlo) le abrieron las puertas "a la gran literatura, que es la vida".

Con ese libro, que es como un continente literario: "siempre encuentro algo, alguien": Cervantes, Carlyle, Mazoni, Flaubert, Wilde, Kafka, Wells, Vasconcelos, Gutiérrez Nájera, Neruo, Pellicer, Gómez de la Serna, Joyce, Rolland, Rilke... Y aprendió que Arreola tenía razón: "El amor por la literatura se contagia".

María Teresa Camarillo, una de las primeras reporteras de *Gaceta*, puntualiza: "Nos recomendaba escribir con apego a la verdad y corrección. Nada de frases comunes".

Los fríos datos de su largo currículum también hablan de sus primeros pasos y nos introducen en su pasado. Don Enrique es miembro de una familia de abolengo universitario: de su padre Pablo y sus hermanos Pablo y Manuel permanece obra en la UNAM: uno organizó la imprenta de la ya autónoma Universidad Nacional de México, otro creó el SUA y el CCH, y el otro la Filmoteca UNAM, por citar sólo algunas.

Originario del Estado de México, Don Enrique nació en 1924 en la capital Toluca. Años después escucharía el llamado de la ley. En la UNAM estudiaría Derecho, que no ejercería, según pistas curriculares.



En pleno cardenismo, un año antes de la expropiación petrolera, en 1937, incursiona en el periodismo, en las páginas de *El Universal*. Trabajaría después en la Secretaría de Relaciones Exteriores, en el Departamento de Información para Extranjeros.

En 1951 dirige *México en la cultura*, suplemento fundado por Fernando Benítez en *Novedades* y en 1972 figuraría en la dirección colectiva de *La Cultura en México*, de *Siempre!*

Muchos años antes, en 1953, coordina la *Revista de la Universidad de México*. En 1954 comienza a impartir clases de literatura en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales y tiene a cargo la oficina de prensa de la UNAM. Funda con otros universitarios *Gaceta de la Universidad* y organiza la Dirección de Información, que en octubre se transforma en dirección general.

Su estatura intelectual se mide por sus obras: crea también la Dirección General de Publicaciones, y con Juan José Arreola, Jorge Hernández Campos y Ernesto Mejía Sánchez, la colección literaria *Los Presentes*.

Durante el rectorado de su hermano Pablo, dirigió la Comisión de Nuevos Métodos, que promovió las enseñanzas de la moderna pedagogía universitaria. Esta comisión, creada en 1969, formalizó las reuniones de funcionarios y especialistas para analizar problemas académicos derivados de la masificación de la educación.

Prologista de escritores (Mariano Azuela, Artemio del Valle Arizpe, Martín Luis Guzmán), ensayista (*Reseña de la poesía mexicana del siglo XX*, *La poesía de Rubén Bonifaz Nuño...*), conferencista y autor de estudios sobre los problemas de la enseñanza del periodismo (*Guía del estudiante de periodismo y comunicación colectiva*, por ejemplo), fue miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM y asesor de varios rectores.

Colaborador de los diarios *El Universal*, *El Nacional*, *Novedades*, *Ovaciones*, *El Día*, el semanario *Crucero* y de las revistas *Mañana* y *Siempre!* En *Sábado*, suplemento cultural de *unomásuno*, publicó la columna de lecturas "Sábado, domingo y feria".

Siempre respetado, consultado... Era tiempo de cambio. Durante el rectorado de Octavio Rivero Serrano, se decidió cambiar el formato de *Gaceta*: de carta a tabloide. Alfredo Mustieles, entonces director general de Información, mandó al subdirector Genaro García a dar las explicaciones que convencieran del nuevo formato a Don H, quien juzgaba inconveniente, poco práctico ese cambio. Al tiempo, *Gaceta* volvería a tamaño carta.

Desde 1994, cuando *Gaceta* cumplió 40 años, como homenaje *in vivo* a Don H, aparece en su directorio: Enrique González Casanova, director fundador.

Meses antes a ese aniversario, el reportero había acudido a la Oficina de Asesores del Rector, ubicada en el piso 11 de la Torre de Rectoría. El motivo: una entrevista para armar un prontuario de *Gaceta*. Con puntualidad inglesa, Don H llega a su oficina. Cruza el umbral de la puerta acompañado por una rubia. Al saludo y la exposición de motivos del reportero, dibuja un mohín de fastidio. "¿Ahora qué quiere Leonardo (Ramírez Pomar, a la sazón director general de Información)?" No lo anima documentar los primeros pasos de *Gaceta*. Revisa y lee las preguntas, cuestiona su orden y exige, para platicar, que sean ordenadas. Exclama: ¿cómo... no sabe qué son las Cartas Confidenciales? Demanda: si da la entrevista, que se publiquen sus respuestas con las preguntas. No quiere que parezcan como si, *motu proprio*, él hubiera hecho declaraciones". Algo detona sus palabras. Comienzan a armar recuerdos y anécdotas. Se opone al impulso de grabar. De vez en cuando, de reojo lee las preguntas del reportero, escritas en tarjetas. Se queja de los periodistas, del acoso con preguntas tendenciosas. Generoso va tejiendo testimonios de vida, de la Universidad y de *Gaceta*. Dos horas después, se levanta para despedirse: "Tiene ya su entrevista". En la solapa de su traje brilla el escudo de la UNAM, acuñado en oro.

\*Fragmento tomado de Los pliegos de la memoria, de Fernando Guzmán Aguilar, exdirector de *Gaceta UNAM*.